



FOTOS: EFE

A la izquierda, imagen panorámica del Parque Energético «La Rábida». Arriba, una de las mesas redondas celebradas durante el III Congreso Nacional del Hidrógeno Verde

LAURA RAMÍREZ. HUELVA

La provincia de Huelva y su sector industrial viven un momento de transformación histórico. La aspiración, convertirse en el motor energético de Europa desde el que contribuir a esa transición energética tan necesarias para preservar el planeta. El potencial es innegable y los proyectos suman más de 3.500 millones de euros de inversión, si bien el sector se encuentra aún en la casilla de salida, pendiente, entre otras cosas, de la implantación de redes eléctricas capaces de absorber toda esa producción. Tras años de titulares sobre una revolución energética inminente, el sector industrial de la provincia se enfrenta a su hora de la verdad. Los años 2026 y 2027 han sido bautizados en el recién concluido III Congreso Nacional del Hidrógeno Verde como el ejercicio para «pasar del papel al ladrillo», pero la realidad a pie de polígono es que la maquinaria aún no ha arrancado.

Proyectos como el Valle Andaluz del Hidrógeno Verde (Moeve), con sus 3.000 millones de euros de presupuesto, o la planta de Huelva H2V (Trina Solar y Arbro), dibujan un horizonte industrial sin precedentes. No obstante, al preguntar a los protagonistas por la situación actual, la respuesta es unánime. «Estamos en el umbral, no dentro de la casa», coinciden los expertos.

Juan del Olmo, presidente de la Asociación de Industrias Químicas, Básicas y Energéticas de Huelva (AIQBE), pone los pies en el suelo al ser consultado por LA RAZÓN sobre los cambios recientes en las fábricas. «Ahora mismo lo que se está iniciando son proyectos», adelanta, para insistir luego en que «todavía no hay nada puesto, lo que hay son expectativas y proyectos que se van a poner en marcha en breve».

Aunque la industria onubense ya ha movido ficha internamente para adaptarse a la normativa europea de descarbonización, el paisaje físico de la provincia sigue esperan-

«El principal consumidor de hidrógeno está en Huelva»

EXPERTOS EN HIDRÓGENO VERDE URGEN A «REFORZAR» LA INFRAESTRUCTURA ELÉCTRICA PARA NO FRENAR LOS FUTUROS DESARROLLOS DE ESTE VECTOR ENERGÉTICO

do las primeras moléculas de hidrógeno renovable. Según Del Olmo, lo que sí es ya una realidad es el «efecto llamada» que «ha supuesto para el núcleo industrial de Huelva un atractivo para empresas nuevas, un antes y un después en este contexto».

A pesar de que las plantas aún no operan, nadie duda de que Huelva es el tablero de juego idóneo. Luis Arroyo, director del Congreso Nacional de Hidrógeno Verde, destaca que la provincia posee una ventaja competitiva que ningún otro «hub» europeo

puede igualar, que no es otra que la infraestructura existente. «Es el lugar idóneo porque el principal consumidor de hidrógeno está en Huelva. El polo químico ya consume alrededor del 40% del hidrógeno –aunque no es todavía verde– que se consume en España, con lo cual, cuando vas a fabricar te vas a ubicar en el sitio donde vas a venderlo», explica, para precisar a continuación que producir allí donde ya existen las refinerías y las plantas químicas que necesitan esa energía es el argumento que pesa entre los inversores que llegan a este enclave.

Destaca también la experiencia acumulada desde 1960. «La trayectoria del polo químico da una solvencia y una garantía» que se complementa con «unas condiciones naturales idóneas: sol para la fotovoltaica y espacio para la eólica», señala Arroyo.

Sin embargo, para que esos proyectos «en breve» se conviertan en empleo y producción, Huelva debe superar obstáculos técnicos que no dependen solo de la voluntad

empresarial. El hidrógeno verde puede entenderse como electricidad renovable convertida en gas, lo que hace imprescindible, según reclaman los expertos, contar con redes eléctricas capaces de transportarla hasta los electrolizadores.

Del Olmo alerta de la necesidad de que «se refuercen las redes eléctricas de transporte y de distribución»; un reto al que se suma la infraestructura hídrica. Proyectos como Hyren Almonte, con una inversión prevista de 345 millones, están liderando el camino al proponer el uso de aguas regeneradas de la depuradora local (EDAR), entendiendo que el hidrógeno sólo será verde si no compite con el consumo humano o con el agrícola.

La transición energética que afronta Huelva se compara a menudo con otras revoluciones tecnológicas. Arroyo utiliza una analogía muy gráfica para explicar por qué, aunque ahora parezca lento y costoso, el proceso es irreversible: «es como ocurrió con los móviles. Primero nadie pensaba que todo el mundo iba a tener uno; era un armatoste que valía una fortuna y lo tenían cuatro personas. Cualquier tecnología que nos ayude a mejorar tiene principios difíciles».

En este año 2026, Huelva está en ese punto. La presión de la normativa europea y la necesidad de independencia energética tras la crisis de Ucrania han empujado a la industria a una carrera de fondo. «Europa nos ha puesto entre las cuerdas y nos ha hecho ver que tenemos que ser autoproductores y autosuficientes», indica Arroyo.

Por tanto, Huelva y su sector industrial se están preparando para que esa transformación proyectada sea una realidad, para coger las riendas a nivel nacional y europeo de esa reindustrialización que está imponiendo en el siglo XXI. Para ello, sólo hace falta infraestructuras eléctricas y agilidad administrativa porque con todo lo demás –sol, puerto y, sobre todo, talento y una industria que sabe cómo manejar el hidrógeno– ya cuenta la provincia.

3.500 MILLONES

de euros es el conjunto de inversiones que se contemplan en la provincia en el ámbito del hidrógeno verde.